



Corazonar nuestras naturalezas. Apuestas por el cuidado de la vida

**María Alejandra Villada Ríos¹,
Andrés Felipe Jiménez Gómez²
Red de Acción Frente al Extractivismo³**

Introducción

La presente reflexión surge desde el tejido de resistencia que como Red de Acción Frente al Extractivismo -RAFE- se crea con colectivos y organizaciones comunitarias del municipio de Sonsón - Antioquia; de la articulación que se generó desde el 2020 con otros procesos asentados en la cuenca del río Cauca denomina-

do montes nativos sin monocultivos y desde un proceso de investigación acción sobre las afectaciones y acciones de resistencia por el monocultivo de aguacate.

Partimos de un sentir en común y es que las comunidades que habitamos el Páramo de Sonsón en el oriente antioqueño somos, tejemos y reproducimos vida en nuestros territorios. Con nuestras familias, vecinos y entramados comunales buscamos soluciones colectivas

1. Trabajadora Social de la Universidad de Antioquia, maestra en Gestión Sustentable del Agua del colegio San Luis. integrante de la Red de Acción Frente al Extractivismo y al Movimiento social para la Vida y la defensa del Territorio-Movete.

2. Antropólogo de la Universidad de Antioquia, maestro en Gestión Sustentable del Agua, integrante de la Red de Acción Frente al Extractivismo y al Movimiento Social por la Vida y la Defensa del Territorio- Movete.

3. La Red de Acción Frente al Extractivismo-RAFE- es un colectivo que teje procesos de defensa territorial con comunidades campesinas y urbano populares que vienen resistiendo a proyectos extractivos y de privatización de los comunes, en el Oriente antioqueño y en la ciudad de Medellín a través del fortalecimiento organizativo, comunicacional y de formación e investigación que permita construir estrategias comunitarias para la permanencia en los territorios.



a necesidades concretas como la alimentación, el hogar, el agua, la educación, el transporte, la diversión, entre otras, a través del cuidado, el respeto y el uso de las naturalezas que habitamos. Las memorias de nuestros territorios son atravesadas por el conflicto armado y socio-ambiental que, basados en el desarrollo sostenible, el extractivismo y la privatización de los bienes comunes como el agua, las montañas, las semillas, los saberes y las organizaciones comunitarias, vienen generando una serie de desplazamientos y de transformaciones socio-territoriales que degradan la vida.

En este contexto brotan apuestas territoriales desde abajo, desde la tierra, desde los feminismos comunitarios por la permanencia de las formas de vida campesinas, por el respeto y el cuidado de las aguas, los aires, los suelos, las formas de trabajo y sustento, por desalamburar la tierra, los pensamientos y los corazones. Es nuestra apuesta política como RAFE; corazonar nuestras naturalezas, es decir pasarlas por el corazón. Pensar “la naturaleza” no simplemente como algo que existe “ahí afuera”, que yace por fuera de nuestras conciencias, en la vida de las plantas, la sexualidad de los animales, la dirección de los vientos y los flujos de los ríos, sino como algo que es producido, imaginado, disputado y criado a partir de nuestras formas de verlo, interpretarlo, aprehenderlo, de quererlo y cuidarlo.

Estas prácticas de reciprocidad y cuidado las hemos construido con varias organizaciones sociales y colectivos del municipio de Sonsón, que siente desde lo más profundo de su habitar, la necesidad de defender el agua, las montañas y la vida que se reproduce en el territorio,

de diferentes proyectos extractivos y de privatización, como las pequeñas centrales hidroeléctricas, la minería, las áreas de conservación y los monocultivos de aguacate.

Conflictos socioambientales por el agroextractivismo aguacatero

Actualmente, los cercamientos capitalistas están afectando las bases de sustentabilidad de la vida humana y no humana, generando múltiples conflictos socio-ecológicos por la apropiación, el sentido y el futuro de los territorios. Desde las comunidades reconocemos nuestra relación ancestral y vital con las montañas, las aguas y la biodiversidad que nace y se teje en el Oriente Antioqueño. Sabemos que todo esto que somos: cuerpos-territorios; históricamente viene siendo amenazado por el extractivismo (hidroeléctricas, agroindustria, agrotóxicos, minería, entre otros) y el conservacionismo que, amparado por el Estado colombiano, ha generado una serie de conflictos socioambientales, donde se pone en disputa las formas de apropiación, organización y proyección de las comunidades con las formas de ocupación y los intereses del sector público y privado (Corporación Jurídica Libertad et al., 2020).

Desde el municipio de Sonsón se viene generando un proceso de articulación donde confluyen diferentes colectividades, organizaciones, asociaciones de mujeres y campesinas como; la Asociación de Mujeres María Martínez de Nisser, el Consejo Territorial de Planeación, Agrodescendientes, comunidades campesinas del Alto de Sabanas, el colectivo Red de Acción Frente al Extractivismo, entre otros procesos. Desde la articulación venimos



Tejido Montes Nativos.

incidiendo en procesos que tengan en cuenta la participación ambiental comunitaria en la toma de decisiones sobre el ordenamiento de nuestro territorio. Además venimos generando estrategias de visibilización de una serie de problemáticas que se despliegan en el territorio, haciendo esta vez énfasis; en las afectaciones e impactos generados por el agroextractivismo aguacatero.

Se estima que Sonsón concentra el 15 % de la producción nacional de aguacate⁴. Si bien hace aproximadamente 80 años en el municipio se conoce el cultivo tradicional del aguacate como complemento a la alimentación familiar, es a partir del año 2010 donde se empezó a tecnificar este cultivo con aguacate Hass con fines de exportación. Este proceso inicia de forma intensiva y tecnificada en la vereda Tasajo con asesoría del SENA (Jiménez et al., 2021).

En la actualidad y según información de la Secretaría de Agricultura y Medio Ambiente del municipio de Sonsón, hay 3.800 hectáreas de cultivo de aguacate hass, con un 50% en producción y 700 hectáreas cultivadas de otras variedades como: Reed, Colling red, Fuerte, Pape-lillo, Choquette, Puebla, Lorena, Fucsia, Nava, Augusta, Senil entre otros. Para el 2021 hay 1.380 productores (entre pequeños, medianos y grandes) con una producción de 28.196 toneladas de aguacate hass. Se prevé que para el año 2024 la producción será de 53.200 toneladas generando 3.400 empleos directos y un costo de producción entre 40 y 45 millones de dólares. Entre el 85% y 90% de la producción de aguacate es de calidad exportable, y el resto son terceras que se comercializan en el mercado local (Entrevista Alexander Orozco, secretario de SARY-MA. 26/02/21)

Es importante resaltar que la llegada de la agroindustria aguacatera a Sonsón se relaciona con la riqueza hídrica que caracteriza al municipio y también por poseer suelos fértiles derivados de las cenizas volcánicas del Nevado de Ruiz, por lo cual ha sido elegido como enclave aguacatero. La ampliación acelerada del monocultivo de aguacate en la zona de Páramo ha generado una serie de afectaciones que degrada la tierra con el uso intensivo de agroquímicos y maquinarias, envenenando lugares de vida de las comunidades campesinas. Estos proyectos agroextractivos se relacionan con procesos sociales, ambientales e históricos de la región, como el conflicto armado, el despojo de tierras, la transformación del paisaje y la pérdida de las memorias, saberes y practicas bioculturales; el encarecimiento de la vida, la contaminación de



Foto: AERO GO

4. El Ministerio de Agricultura y Desarrollo Sostenible calcula que para 2020 hay en Colombia 93.045 hectáreas de aguacate. De estas, el 25 % estarían sembradas con aguacate Hass: 23.261 hectáreas.



A modo de corolario

Reconocer las experiencias vitales del tejido multicolor de comunidades que resistimos a proyectos extractivos y de privatización de la vida, de nuestra condición histórica de víctimas del conflicto armado colombiano, de nuestros procesos de reconstrucción política y social de complejos sistemas comunales han sido fundamentales para generar estrategias de cuidado y defensa de nuestros cuerpos - territorios.

Visibilizar las afectaciones que dichos proyectos de muerte generan a los sistemas naturales o sociales heredados de manera colectiva como el agua, el bosque, la biodiversidad, la salud, el territorio, las prácticas comunales de producción-reproducción, la memoria y la construcción de conocimiento colectivo; que como comunidades realizamos en torno a la producción de lo común, a la generación de relaciones de autonomía y justicia ambiental, hídrica, energética y alimentaria que se cimientan sobre la base de nuestros saberes, prácticas y sentires.

Como comunidades montañeras sentimos que los montes nativos y el agua viva deben seguir fluyendo libremente por nuestros territorios, que nuestras apuestas y acciones cotidianas deben vincularse a la naturaleza que somos, pues *¡Somos vientos soplando; so-*

mos ríos corriendo, montañas retumbando, somos los frutos sembrados en nuestras tierras: Somos vida tejiendo comunidad! ☸

Bibliografía

- Ministerio de Agricultura (2020) Cadena productiva Aguacate, Diciembre de 2020.
En: <https://sioc.minagricultura.gov.co/Aguacate/Documentos/2020-12-31%20Cifras%20Sectoriales.pdf>
- Corporación Jurídica Libertad, Movimiento Social por la Vida y la Defensa del Territorio & Cinturón Occidental Ambiental (2020). Resignificando la participación social: apuestas comunitarias para la construcción de paz territorial.
En: <https://cjlibertad.org/cartilla-resignificando-la-participacion-social-apuestas-comunitarias-para-la-construccion-de-paz-territorial/>
- Jiménez, A., Villada, M., Cardona, M. & Cardona, D. (s.f.). Agroextractivismo en Sonsón: impactos socioambientales y acciones comunitarias frente al monocultivo aguacatero. En proceso de publicación.
- Villada, M. & Jiménez, A. (2019). La lucha por la defensa de lo común: aproximación a los conflictos socioambientales desde movimiento por la vida y la defensa del territorio.
En: Memorias y Resistencias: las luchas por la vida y la defensa del territorio en el Oriente antioqueño.



FOTO: KAVILANDO

